

MUNDO

Papa Francisco y la utopía de la Patria Grande

El Ciudadano · 10 de julio de 2015





Francisco comenzó su Papado bajo el signo de la «Franciscomanía», fenómeno sociológico que logrará que una persona sin conocimiento previo de los entresijos del Poder Vaticano se convierta en icono de la juventud, insufla vientos de cambios y devuelve la ilusión y la esperanza a unos fieles sumidos en la perplejidad y la desilusión tras la significativa erosión de la imagen de la Iglesia Católica que hicieron retrotraer a la Iglesia Católica a escenarios del siglo XIII, por lo que Bergoglio, (a pesar de tener un corazón franciscano y un cerebro jesuitico), habría desoído la máxima del fundador de la Compañía de Jesús, el vasco Ignacio de Loyola: » En tiempos de crisis, malo es hacer mudanza» y habría adoptado como suya la frase atribuida al frailecillo de Asís: “Comienza haciendo lo que es necesario, después lo que es posible y de repente estarás haciendo lo imposible”.

Francisco y las Iglesias Evangélicas

En América Latina hemos asistido en las dos últimas décadas al fenómeno de la irrupción de las iglesias evangélicas (sectas o cultos según la jerarquía vaticana), surgidas en la década de los 80 bajo inspiración y patrocinio de la CIA con el objetivo inequívoco de desbancar al catolicismo romano como religión dominante y que habría conseguido dibujar una nueva arquitectura espiritual en el llamado patio trasero de EEUU, ya en su versión de iglesias evangélicas latinoamericanizadas.

Las diferencias serían no tanto dogmáticas como pastorales y de estructura organizativa, pues los movimientos evangélicos tienen una estructura horizontal y no jerárquica como la Iglesia Católica, lo

que ha contribuido a extender su influencia ya que el pueblo identifica a la Iglesia Católica como una institución centrada en las élites dominantes e incardinada en las estructuras del poder político de la mayoría de dichos países (excepción hecha de los países del ALBA), por lo que a pesar de reconocer la labor social de los sacerdotes católicos en sus múltiples campos de actuación, se habría producido una fuga masiva de ex-feligreses católicos a las iglesias evangélicas protestantes, entras la que descollaría el pentecostalismo que englobaría al 75 % del total de fieles evangélicos de América Latina y el Caribe.

Así, según el Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS), los evangélicos representan un 25% de los cristianos en el mundo con más de 560 millones de fieles, (107 de ellos en América Latina y el Caribe), siendo Guatemala paradigma de la nueva geografía espiritual latinoamericana con un 50% de su población evangélica. En consecuencia, el Papa Francisco pondrá énfasis en la tarea de supervisar dicha geografía espiritual para intentar detener la incesante sangría de fieles de la Iglesia Católica Latinoamericana, para lo que deberá respaldar los movimientos de regeneración que ya están surgiendo en la Iglesia Latinoamericana.

Francisco y el bloqueo de EEUU a la Isla

Bergoglio adoptó el nombre papal de su admirado Francisco de Asís (il poverello d'Assisi) y nada más ser elegido Papa, exclamó: "Cómo me gustaría una Iglesia pobre y para los pobres", frase que sería un guiño al espíritu de pobreza de los primeros cristianos y a los ideales de justicia social de Monseñor Romero, quien hace tres décadas decía: "La misión de la Iglesia es identificarse con los pobres" , así como un mensaje de esperanza para los que todavía sueñan con hacer factible dicha utopía tanto en América Latina como en el resto del orbe, de lo que serían paradigma su implicación personal en la búsqueda de soluciones pacíficas a los enquistados contenciosos EEUU-Cuba y Bolivia-Chile.

Las medidas cosméticas tomadas por la Administración Obama siguiendo la estela de la Administración Clinton (relajación de las comunicaciones y el aumento del envío de remesas a la isla así como el inicio de una ronda de conversaciones sobre temas de inmigración), dejaban intacto al bloqueo y no cambian sustancialmente la política de Washington, aunque reflejaban el consenso de amplios sectores del pueblo norteamericano a favor de un cambio de política hacia la Isla auspiciado por la decisión del régimen cubano de terminar con el paternalismo estatal y permitir la libre iniciativa y el trabajo por cuenta propia. Sin embargo, la renovación automática por parte de EEUU por un año más del embargo comercial a la isla atentarían contra el vigente sistema financiero y político internacional y podrían suponer para Cuba pérdidas estimadas en cerca de 50.000 millones de \$, abocando *al régimen de Raúl Castro a la asfixia económica* por lo que la Administración Obama habría empezado a moverse entre bambalinas para lograr instaurar las bases de una nueva doctrina "inter pares" en las relaciones bilaterales EEUU-Cuba. Así, Obama habría encontrado en el Papa Francisco un estrecho colaborador en su ardua tarea de sustituir la diplomacia de las armas por el diálogo y el consenso y Francisco habría

participado discretamente en la secreta negociación llevada a cabo entre Cuba y EEUU para lograr el deshielo entre ambos países mediante el intercambio de Alan Gross y un oficial estadounidense por tres miembros de “Los 5”, seguido de la desaparición de Cuba de la lista estadounidense de Países Terroristas y de la próxima apertura de Embajadas.

En este contexto de aproximación entre ambos países, el Papa Francisco visitará Cuba entre el 19 y el 22 de septiembre en una gira que le llevará después a EEUU según anunció la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC) con el doble objetivo de conseguir la apertura política del régimen cubano y finiquitar el anacrónico bloqueo estadounidense a la Isla, pues caso de persistir el embargo podría surgir el desapego afectivo del régimen cubano respecto a EEUU, momento que será aprovechado por Putin para firmar un nuevo tratado de colaboración militar ruso-cubana (rememorando el Pacto Secreto firmado en 1.960 en Moscú entre Raúl Castro Y Jruschov).

Francisco y la utopía de la Patria Grande

Con anterioridad, Francisco realizará su segundo viaje a América Latina para visitar entre el 5 y el 13 de julio Ecuador, Bolivia y Paraguay teniendo la inmigración, la lucha contra la pobreza y la utopía de la Patria Grande como leitmotiv de su visita, aunque es previsible que entre bambalinas la Santa Sede inicie las labores de mediación entre Bolivia y Chile para permitir que Bolivia obtenga una salida soberana al Pacífico, solución que vendrá de una negociación a tres bandas entre Perú, Chile y Bolivia tras la que se podría implementar la propuesta chilena de 1979 (en el marco de su propio litigio marítimo con Perú) que ofrecía a Bolivia un corredor al norte de Arica (norte chileno y a 18 kilómetros del límite sur peruano). Sin embargo, la estrategia de Francisco chocará de nuevo con los intereses de la Cuarta Rama del Poder de EEUU (verdadero Poder en la sombra e inmersos en un nuevo episodio de Guerra Fría con Rusia), dispuestos a recuperar la influencia perdida en dichos países durante el nefasto mandato de George Bush, quien obsesionado con el Eje del Mal habría relegado al olvido al llamado patio trasero.

Así, la estrategia post-Obama de EE.UU. para América Latina conjugará la teoría kentiana del palo y la zanahoria para reconducir los pasos de los países latinoamericanos del MERCOSUR y lograr su ingreso en la Alianza del Pacífico con el retorno de la política del Big Stick o «Gran Garrote», consistente en la implementación de “golpes virtuales o postmodernos” en los países que no se pliegan a sus dictados, no dudando en sustituir a los regímenes populistas-progresistas surgidos de las urnas (Venezuela, Nicaragua, Ecuador y Bolivia) por regímenes militares presidencialistas tutelados por la CIA por lo que no sería descartable la gestación de una trama que mediante métodos expeditivos intente reconducir a la Iglesia Romana a la senda de los pontificados tutelados por el verdadero poder en la sombra (establishment vaticano).

Fuente: El Ciudadano